

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Octava corrida de abono verificada ayer 15 de Junio de 1884.

El viernes apareció en las esquinas de Madrid el cartel de la corrida que se verificó ayer domingo.

En dicho documento se decía que los toros eran de D. Rafael Molina (*Lagartijo*), y para decir cosa tan sencilla, empleó le empresa unas letras de metro y medio de altas.

¿Qué quería decir con eso?

¿Que por ser de *Lagartijo* los toros habían de ser buenos?

¿Que era una cosa extraordinaria que Rafael tuviese toros?

¡Cuánta camama, hombre, cuánta camama!

¡Y cuánta tolerancia de parte del gobernador con los empresarios del circo taurino de Madrid!

¡Y qué poco respeto á los abonados!

Y, en una palabra, ¡cuánta barbaridad!

Con una tarde calurosa y los tendidos de sol vacíos, dió principio ayer la función taurina de abono, ó sea la bueyada correspondiente al día de ayer.

Los primos (léase abonados) todos en sus puestos.

Al frente de los chicos que hicieron el paseo, marchaban el Gordo, Currito y Cuatro-dedos.

Y á la cola iban como picadores de tanda Canales y Fuentes.

Mientras se verificaba el cambio de capotes, los aficionados se entretenían en mirar á un pájaro que revoloteaba por los tendidos sin encontrar salida.

Pues señor salió el primer toro de D. Rafael Molina (*Lagartijo*), y tuvimos el gusto de ver un buey flacucho, feo con todo el aspecto de una vaca, y de la peor estampa imaginable.

Era negro, bragado, rebarbo, cornialto, y se llamaba *Bellido*.

Cuatro-dedos quiso hacer una monada con el capote, y tuvo que meterse de cabeza en el callejón, cayendo al suelo sin fractura de su individuo.

Igual suerte ejecutó despues Hipólito por frente al 6.

Bellido no quería ver á los picadores, y á fuerza de meterle los jacos encima, tomó cuatro puyazos de Fuentes y tres de Canales.

El segundo cayó una vez al suelo sin novedad para sus huesos, y perdió un jaco en la faena.

Como el bicho quería poca quimera, se tocó pronto á banderillas, y salieron á clavarlas Villaverde y el Pescadero.

El cornúpeto de Rafael desarmaba en palos, á pesar de lo cual, Villaverde le clavó un par delantero, despues de una salida en falso, y otro bueno cuarteando.

El Pescadero salió una vez en falso, viendo acariciados los alamares de la chaquetilla por las astas de la vaca, y prendió un par bueno al cuarteo.

El Sr. de Carmona (alias el Gordo), que vestía de azul y oro, se acercó con aire reflexivo á la presidencia, y se encaminó á la rés, que se defendía, con paso lento y tranquilo.

Luego el miedo hizo la faena siguiente:

Seis con la derecha, cuatro altos, y un pinchazo sin soltar, en las tablas.

Uno con la derecha, dos altos y un sablazo sin soltar atravesado y bajo. Despues de este suceso, Villaverde se vió acosado y se tiró al callejón de cabeza como madama Kaira en el circo de Price.

¡Camará, va usted para artista acrobático!

Sigamos con el espada.

Dos pases con la derecha, uno alto y una corta sumamente ida, volviendo la jeta.

Primer aviso.

Cuatro-dedos se volvió á tirar al callejón.

Cuatro con la derecha, cuatro altos y un intento de descabello.

El bicho se echó y volvió á levantarse.

Tres pases altos, y despues de intentar desca-

bellar en vano, tomó la puntilla y remató al primer golpe á estilo de matadero.

¡D. Antonio, en la nave de vacas del Matadero de Madrid hubiera Vd. tenido gran importancia!

El segundo bicho se llamaba *Pituito*, y era una especie de galgo por su aspecto y por la velocidad de sus patas.

Gastaba pelo negro, bragado, y cuerna alta y apretada.

Currito le dió cuatro verónicas bailadas, poniéndose el capote con gracia al rematar la suerte.

¡Olé la actividad de los hombres!

Pituito fué el que dió más juego en la suerte de varas y llegó á tomar con voluntad hasta diez puyazos.

Fuentes clavó tres y sufrió dos caídas.

Canales mojó cuatro veces y sufrió dos trastazos con pérdida de una serpiente.

Matacán marró una vez y puso un puyazo, cayendo á tierra, con pérdida de la sabandija, en el primer lance.

Por último, Trigo pinchó tambien y se ganó una caída con pérdida del jamelgo.

Pituito quiso saber lo que había en el corredor, y saltó una vez por el 7 y dos por el 3.

Julian é Hipólito, que eran los chicos encargados de adornar el morrillo al bicho, pusieron tres pares de palos; el primero clavó dos, uno bueno y otro regular; el segundo dejó uno caído y delantero. Todo al cuarteo.

Currito llevaba el traje de huevo frito que tanto gusto dió en corridas anteriores, es decir, color amarillo con adornos de plata.

El cornúpeto desparramaba la vista, Currito desparramaba la jindama, los dos estaban inciertos, y el resultado de todo fué la siguiente deslucida brega:

Uno natural, seis con la derecha, seis altos y un pinchazo alto.

Uno natural, tres con la derecha y un pinchazo como el anterior.

Uno con la derecha, cuatro altos y un pinchazo delantero.

Tres altos y un pinchazo, con desarme, saliendo por la jeta de la rés.

Dos altos y una delantera, caída, en mala dirección.

Primer aviso de la autoridad.

Uno natural, cuatro altos y un intento de descabello.

Otro intento.

Otro idem y el segundo aviso del Presidente.

Un pase natural y un mete y saca bajo.

¡Silba fenomenal!

Y con esto iban lidiados dos toros y estaba anocheciendo.

Siguen los bueyes.

El tercero se llamaba *Pimiento*, y era negro zaino y cornialto.

Tenia resentida por las humedades del mes de Abril la mano derecha.

Los facultativos, vamos al decir, no lo vieron esto en los corrales. El público protestó y el Presidente mandó que salieran los cabestros para llevarse á *Pimiento* á la enfermería.

Y salió el cuarto, que se llamaba *Cristino*, según rezaba el cartelillo.

—¿Diga Vd, Sr. *Lagartijo*, es Vd. el que bautiza á sus toros?

Porque ponerle á un toro nombre de persona me parece tan atroz como que Vd. lleve un alias que tampoco significa persona.

Lo que decía el toro: ¡Llamarme á mí *Cristino* cuando mi amo se llama *Lagartijo*!

Cristino era negro, zaino, bien puesto de cuerna y algo resentido tambien de la pata derecha.

El público se tragó este defecto para bien de la empresa.

Cuatro-dedos dió dos verónicas movidas, y el buey, pues *Cristino* no era más que un buey de carreta, comenzó á huir barbeando las tablas.

Canales puso tres puyazos de refilon.

Fuentes clavó otros tres puyazos de la misma

clase, y se cayó en el último puyazo lastimándose una mano.

Pero no debió ser cosa de cuidado, porque al toro siguiente ya estaba picando... mal.

Este jóven no quiso entrar por derecho ni una sola vez, y se salió con la suya.

El Gordo le amonestó, pero como si no le hubiera dicho nada.

Cristino llegó á banderillas huyendo tambien, lo cual no impidió que Almendro y el Mojino se luciesen de veras.

El Mojino clavó un par cuarteando soberbio, otro un poquito caído al sesgo y otro al relance, de primera; Almendro salió una vez en falso, y clavó un par superior cuarteando, y otro soberbio al relance. En la salida falsa, el chico se vió apurado y tiró la montera, perdiendo además una zapatilla.

Los chicos fueron objeto de una ovacion grande y merecida.

Pocas veces se habrá visto cinco pares de banderillas más iguales por lo buenos.

Cuatro-dedos vestía un tercio de color de plomo con golpes de oro, y halló á su adversario en la misma situación de fugado que se encontraba en los demás tercios.

A pesar de esto se arrimó el chico y dió tres naturales, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y uno redondo, sufriendo un desarme.

Luego dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, y sufrió otro desarme.

Por último, despues de dos amagos y tres pases altos, atizó un bajonazo.

El buey ni tomaba la muleta ni quería tomar nada más que el camino de Córdoba.

El quinto toro se llamaba *Zurdo*, lo que hace sospechar que Rafael se ha pasado á la izquierda, cuando tales nombres pone á sus toros.

Zurdo era negro zaino, bien armado y de muchas patas.

El animal era blando como sus hermanos, y dió poco juego en la suerte que odian los extranjeros.

Canales le picó dos veces y sufrió una caída perdiendo un caballo.

Fuentes pinchó cuatro veces y tambien sufrió una caída, estando al quite Cuatro-dedos.

Matacán no mojó mas que en una ocasion cayendo tambien al suelo y sufriendo un trastazo.

El público pidió que pusiera banderillas el Gordo; pero éste, que todavia estaba oyendo los pitos del primer toro, no quiso acceder á los clamores de la opinion pública.

Salieron en su lugar el Pescadero y Villaverde y el primero puso medio par al cuarteo y uno bueno entero.

Villaverde clavó otro par cuarteando de los que se llaman buenos.

El chico ganó palmas.

Y aquí empezó lo bueno.

El toro era de los que mejor se prestaban para la muerte; pero el Gordo no tuvo por conveniente hacer lo que hacen los matadores en casos semejantes.

Oigan ustedes y apunten lo que el Gordo hizo en la muerte de este toro.

Cuatro con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo sin soltar, tirándose desde Sevilla.

Uno alto y otro pinchazo como el anterior.

Dos con la derecha y un pinchazo en el pesquezo y sin soltar.

Uno con la derecha, uno alto y un amago.

Otro pinchazo sin soltar.

Una estocada á paso de banderillas caída.

Y se echó el buey.

Y empezó la silba.

Hubo naranjazos, gritos subversivos, insultos y una porcion de injurias.

Las voces de que se vayan eran generales.

El sexto se llamaba *Azulejo* y era negro, bien puesto de cuerna y ligero de patas.

El Gordo permanecía en el callejón muy tranquilo, temeroso de que su presencia aumentara la gritería. Un alguacil le advirtió da parte del

Presidente que su misión allí no era ver la corrida, sino torear.

Azulejo fué tarde con los picadores y solo llegó á tomar cinco puyazos.

Canales puso tres y marró una vez, perdiendo el jaco.

Fuentes mojó dos veces, cayendo al suelo en una de estas ocasiones.

Los ciudadanos que ocupaban los tendidos empezaron á limpiar los sombreros, temiendo que las nubes que empezaban á encapotarse, descargaran un chaparrón sobre sus personas.

Como el buey no quería más puyazos, se dispuso que salieran los banderilleros á escena.

Hipólito clavó un par caído delantero, y medio al relance.

Julian dejó un par delantero cuarteando.

Currito acabó pronto con la fiera, que era lo que ya debía desear, en vista de lo avanzado de la hora.

Después de dos naturales, dos con la derecha, tres altos y tres cambiados, dió desde largó media estocada á volapié buena.

A esto siguieron cinco pases con la derecha, cinco altos y una estocada contraria muy caída al lado contrario.

Aplausos y alguno que otro pito trasconejado.

Por último apareció un toro sin nombre y de la ganadería de Surga.

Era retinto, listón, bragado y corniabierto.

Aunque de poco poder, tenía voluntad y bravura.

Almendro quitó la divisa al cornúpeto, y la guardó para hacer un regalito á un espectador del 2.

Canales pinchó cuatro veces y cayó una vez al suelo.

Fuentes puso otras cuatro varas sin novedad en su importante salud, y conservando ileso el jaco.

Almendro clavó un buen par cuarteando, y otro que también fué aplaudido y con razón. Mojino puso medio par por salir con el terreno cortado, y uno al relance bueno.

Cuatro-dedos tomó los trastos para acabar la corrida, y después de tres naturales, uno cambiado, uno de pecho y un cambio, dió una corta algo caída entrando bien.

El toro, durante esta faena, intentó saltar dos veces por la puerta de arrastre.

El público invadió el redondel, á pesar de todo lo que dice la Constitución del Estado en esta materia.

El diestro, entre aquella turba, dió cinco pases altos y un intento de descabello.

El toro se echó, volvió á levantarse, y después de tres intentos, descabelló.

Palmas.

APRECIACION.

No sabemos por qué se consiente en Madrid el estreno de ganaderías en corridas de abono. La de Lagartijo, por lo que hemos visto, es de aquellas vacadas que deben destinarse á la labranza para bien de la afición y del arte taurínico. Allí no vimos más que bueyes que no dan juego alguno en la suerte de varas, y que son imposibles en la muerte. Procedentes de vacadas portuguesas, tienen todos los defectos de dicha casta, y además se presentaron mal criados. Sólo el segundo toro tenía algún poder; los demás, aunque les echaron los caballos encima, no hicieron nada que pudiera agradar á los aficionados.

El Gordito no debe volver á trabajar en Madrid, si quiere evitarse disgustos; hacerlo peor es imposible.

En su primer toro no hizo más que huir; no dió un sólo pase en regla; se tiró siempre desde largo, y saliendo por delante de la cara del toro, volviendo la cabeza. El toro era de malas condiciones, pero no sabemos dónde ha visto el Gordito que un matador se tire á herir sin liar, y llevando la muleta en la mano como una bandera. Esa manera de tirarse; esa manera de cuarteo y de huir, no es de torero, ni de matador, ni de novillero siquiera.

En su segundo toro estuvo peor, con la circunstancia agravante de que le tocó una fiera de las mejores condiciones posibles para que un matador cumpliera. En este toro estuvo peor que el Chicorro en las anteriores, y con eso está dicho todo. Nos parece inútil decir al Gordito cuáles son los principales defectos que ayer demostró. Suponemos que lo sabe, pero tenemos la seguridad de que ya no quiere evitarlos ó no se atreve, que es lo más probable.

Currito en su primer toro empezó bien, pero se desconfió enseguida y empezó á bailar como de costumbre. Al tirarse lo hizo cuarteando y sin salir, como es debido, por la cola del toro, como se debe efectuar en el volapié. Aquel toro desparrababa la vista, y los toros de esta especie se lidian mejor mandando retirar á la gente y acercándose, que no rodeado de toda la cuadrilla como ayer hizo.

En su segundo toro apeló á los pases de zagata, que consiste en uno alto y uno cambiado alternando. El público aplaudió, como de costumbre, pero un matador de conciencia no debe guiarse de los aplausos de los ignorantes. Al tirarse lo hizo desde largo, y la estocada tuvo los honores de golletazo.

Cuatro-dedos con mucha voluntad en su primer toro, que no tomaba la muleta y que era imposible torearlo. Sólo le recomendamos, que cuando apele á las estocadas de recurso, procure darlas bien y en el sitio debido, porque ese es el mérito de las estocadas de esa clase.

En su segundo toro dió algunos pases buenos y un cambio digno de aplauso. Al tirarse lo hizo en corto, pero la estocada no resultó bastante alta para ganar las palmas que en otro caso le hubieran prodigado.

De los picadores, Fuentes por lo malo.

De los banderilleros, Mojino y Almendro, por lo bueno.

Los servicios, buenos.

El presidente, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CORDOBA.

Primera corrida celebrada el 1.º de Junio.

A la hora anunciada, el Sr. Gobernador civil de la provincia ocupa la presidencia, y después de la señal de costumbre, salen al redondel las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo, donde lucen vistosos trajes en medio de nutridos aplausos que la gran concurrencia les dirigiera, después de lo cual abrense las puertas del chiquero y salta en la arena el primer bicho, perteneciente como los demás, á la acreditada ganadería del Sr. Miura.

Llamábanle *Soberbio*, castaño, bien puesto y de muchas libras. Los piqueros de tanda eran Cirilo, Jose Calderon y Chuchi. El primero lo saludó dos veces, sin consecuencias; el segundo con una vara y dos marronazos, y el tercero con otras dos varas, sin que el contratista de caballos tuviera que lamentar la pérdida de ninguno de éstos.

Cambiada la suerte, toma los palos el Torerito, que adornó al bicho con un par de frente bueno, cuadrando, pero cayendo á poco uno de los palos, y medio más; y el Manene, después de una salida en falso, dejó un par al cuarteo y otro bueno aprovechando.

Lagartijo, que vestía azul, plata y oro, después de brindar, emplea una buena faena, dando nueve pases entre naturales, derecha, redondo y de pecho para propinarle una estocada que fué corta y bien señalada; dos pases más, ¡otra caída y contraria; uno natural y otro con la derecha, otra corta y algo caída también contraria; uno alto y varios trasteos pusieron en condiciones al animal para sucumbir al primer intento de descabello.

El segundo era conocido por *Perdigon*; pelo colorado, ojo de perdiz, bien puesto y escobillado del izquierdo, de mucha cabeza y bastante bravo.

El Chuchi le puso tres varas, Calderon dos perdiendo una caballa. Cirilo tres con la misma consecuencia y una el reserva; á los quites Frascuelo y Lagartijo, siendo muy aplaudidos.

Pablo le llamó la atención con medio par al cuarteo y uno entero á la media vuelta, y el Regaterín con otro cuarteando.

Pasa el toro á manos de Frascuelo, que lucía traje verde botella y oro, y después del acostumbrado saludo á la presidencia, se encara con *Perdigon*, que no se encontraba en las mejores condiciones para la última suerte. Le da un pase natural, dos cambiados y tres altos, que sirvieron para una pasada sin herir; dos altos y tres con la derecha y otra pasada; otros dos altos precedieron á una estocada contraria, rematándolo Isidro al primer puntillazo.

Se llamaba el tercero *Romanero*, cárdeno y gacho; bravo para los de á caballo, recibió de estos siete varas matando tres caballos; á los quites los matadores.

El Gallo adorna el lomo de *Romanero* con un par de frente bueno y otro á la media vuelta inmejorable, y Juan Molina puso otro par regular al cuarteo.

Sale Rafael al encuentro del bicho y le da dos pases naturales, uno cambiado, cuatro con la derecha, dos de pecho, uno alto y tirando la montera atrás, señaló un pinchazo alto, dando tablas; dió dos pases más con la derecha, sufriendo un desarme, tres del mismo modo y dos naturales para otra corta, que concluyó con la vida del toro.

Ventanero se llamaba el cuarto, que era berrendo en cárdeno y bien puesto.

El Chuchi le puso cuatro varas, dos el reserva y tres Manuel Calderon, perdiendo el segundo su caballería.

Ostion colgó dos pares al cuarteo, y Pablo medio, al cuarteo.

Frascuelo, pasándolo corto y bien, dió cuatro naturales, tres derecha, uno de pecho, y una estocada algo tendida, saliendo por la cara; lo vuelve á preparar el diestro con un pase natural, dos con la derecha, uno alto y otro cambiado, rematándolo con una magnífica estocada á volapié, que se llenó la mano de sangre del animal, recibiendo del público merecidos aplausos.

Era conocido el quinto en la ganadería por *Lechuzo*, de pelo negro, meano, lombardo y buena estampa.

A la salida le dió Rafael seis verónicas y una navarra, que le valieron ser muy aplaudido.

De los picadores tomó siete varas, matando seis caballos.

El Torerito y Manene le clavaron, el primero un buen par cuarteando y otro en las orejas, al cuarteo, y el segundo, la misma cantidad en idéntica suerte, que le valieron palmas.

Prévia la vénia consiguiente tomó Lagartijo los trastos y después de una brega lucidísima, que le valió muchas palmas, le dió un pinchazo bien señalado, seguido de una hasta la taza, que fué la estocada de la tarde.

El diestro fué obsequiado con un objeto de plata, que creemos era una escribanía.

El sexto toro, que salió con mucha pujanza, tomó infinitas varas sin consecuencias para las sardinas que ocupaban el redondel; los banderilleros de tanda le colgaron cuatro pares de rehiletes, y señó Frascuelo tomó los avíos, y como él sabe, se fué derecho al toro, pasándolo perfectamente, y tirándose de verdad, tan de verdad, que salió no sabemos cómo, muriendo el toro de una segunda estocada hasta la mano, que le propinó el maestro.

Accediendo á los ruegos de varios aficionados, el señor Miura ha dispuesto sea embalsamada la cabeza del quinto toro lidiado en la plaza de Córdoba, en la tarde de anteayer, por sus inmejorables condiciones, y por el mucho juego que dió durante toda la lidia.

RESÚMEN.

Los toros, bravos: los maestros, trabajando de verdad; y los muchachos aunque alguna vez desgraciados, demostrando voluntad; y para que todo fuera bueno la presidencia acertadísima.



Barcelona.—La Correspondencia de España ha publicado en su número de anteanoche que las corridas anunciadas en Barcelona para los días 22 y 24 no se celebrarían á causa de la dolencia de Frascuelo; y si nuestros informes son exactos, creemos que las corridas se celebrarán en los días anunciados, con las cuadrillas fijadas en el cartel.

Desde los baños de Fitero donde se encuentra desde ayer Frascuelo, se dirigirá á Barcelona con su cuadrilla.

Corrida á favor de los inundados de Murcia.—A causa de la dolencia que sufren los diestros Frascuelo y Mazzantini, la comisión de senadores y diputados que prepara dicha corrida, se ha visto obligada á suspender dicha fiesta, que tendrá lugar indefectiblemente el jueves 26 del corriente, con los diestros anunciados ó con otros que les sustituyan.

La empresa de la plaza ha concedido generosamente el edificio para celebrar dicho beneficio, mediante una suma que consignaremos cuando se publiquen las cuentas de gastos de dicha corrida.

Málaga.—La corrida verificada el jueves fué regular por parte del ganado, que pertenecía á la vacada del Saltillo.

Los toros 1.º, 4.º y 6.º cumplieron bien, pero los otros tres fueron endebles.

Salvador se resintió de la mano derecha (que ya tenía lastimada desde que toreó en Córdoba) al matar el primer toro, por pinchar bastante.

El segundo toro, así como los restantes, fué muerto por *Cara ancha*, de varios pinchazos y un mete y saca.

El espada anduvo pesado en este toro, á causa de llegar el bicho, lo mismo que el primero, muy apurado á la muerte.

El tercer toro fué bien toreado de muleta, y despachado de una buena estocada, obteniendo muchas palmas el matador.

El cuarto murió de una estocada algo caída; el quinto fué toreado con el capote y muleta de una manera magistral, y muerto de una estocada á volapié atravesada, y el sexto, de una corta y otra mojándose los dedos, contraria.

El público salió satisfecho del trabajo de *Cara ancha*, lamentando al mismo tiempo la desgracia de Salvador.

Nimes.—Un corresponsal que *Le Temps* tiene en Nimes, escribe á dicho periódico una carta, en la que pinta con tremendos colores los horrores de una corrida de toros de muerte.

«Angelo Pastor con sus toreadores debía lidiar seis toros, cuatro de los cuales serían de muerte. El primero fué muerto por Angelo en colaboración con un banderillero, que dió dos estocadas al toro cuando ya este yacía en tierra. Angelo tomaba entretanto *poses heroiques*. Al segundo toro le lanzaron una banderilla á una pierna, abriéndole una enorme herida. El tercero murió como en un matadero, y el cuarto, despues de haber recibido dos estocadas (*coups d'eepe*), cobró tal miedo á Angelo, que en cuan-

to le veía venir por un lado echaba á correr en dirección opuesta. Un toreador armado de un puñal quiso darle una puñalada desde la barrera, pero la gente indignada se opuso.»

Aquí parece que debiera terminar la lista de los toros muertos, pero el corresponsal sigue narrando las peripecias de la muerte de los dos restantes, sin recordar que, según dice al principio, sólo debieron morir cuatro.

«Seis banderillas pusieron los toreadores al quinto toro, atizándole Angelo nueve sablazos. Al décimo cayó muerto el animal, y huyeron todos los espectadores, no sin silbar estrepitosamente á los diestros. El sexto toro recibió cuatro heridas, muriendo de una cuchillada dada desde la barrera.

Terminada la corrida, el público indignado continúa silbando, y de este modo acompañó á la cuadrilla hasta el hotel donde se albergaba. En una palabra; «los toros del muerte» (así se les llama, dice con aire de autoridad el corresponsal), son una barbaridad, y sería de desear que el gobierno los prohibiera en toda Francia.»

**

Otra extraordinaria.—El jueves próximo se verificará en la plaza de Madrid otra corrida extraordinaria en la que se lidiarán seis toros de Veragua por el espada *Lagartijo*.

Los abonados pueden recoger sus localidades el martes.

**

Cirineo.—A consecuencia de la herida que le infirió un toro en la novillada que se celebró el jueves anterior en la plaza de toros de Algeciras, se encuentra en un estado sumamente grave el diestro *Cirineo*.

Deseamos al paciente un pronto restablecimiento.

**

Signe el alivio.—El espada Fernando Gomez (*Gallo*), sigue muy mejorado de la lesión que sufrió en la corrida de Beneficencia.

Machío está bien de la que recibió en la corrida de Toledo.

Frascuelo se halla aliviado de la que sufrió en Málaga.

Y Mazzantini muy mejorado de la que recibió en Cartagena. Este último salió anteanoche á presenciar la corrida de Bilbao, en que debía tomar parte, y que habrá estoqueado solo *Lagartija*.

**

Andalucía.—El día 22 se ejecutará en el Puerto una corrida de toros pertenecientes á la vida de Saltillo, y el 24 otra en Jerez, de Adalid, siendo los matadores Rafael Molina (*Lagartijo*) y Fernando Gomez (*Gallo*).

Así está anunciado, pero ignoramos quién sustituirá á este último, herido recientemente en la plaza de Madrid, y que para esa fecha todavía no podrá torear.

**

Moñas.—Anteayer tarde se adjudicaron en pública subasta en la Diputación provincial, las moñas que debieron lucir los toros jugados en la corrida de Beneficencia. Fueron adjudicadas por el tipo marcado de 50 pesetas al Sr. Moreno Benitez, la que regaló S. M. la Reina; al Sr. Perez de Soto, la de la Marquesa de Villagonzalo, y al Sr. Presilla la de la Sra. de Moreno Benitez.

**

Que se haga efectiva.—Por no tener la edad reglamentaria cuatro de los toros lidiados el jueves último, y por haberse presentado *Bocunegra* en el ruedo no estando en disposición de torear en la tarde del mismo día, hemos oido decir que el Sr. Gobernador civil de la provincia había impuesto una multa á la empresa de la plaza de Madrid.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Burdeos 19 (siete tarde).

La corrida de toros españoles celebrada esta tarde ha sido superior.

El diestro Rodriguez (*Valladolid*) y su cuadrilla han obtenido una gran ovación.—*El Corresponsal*.

Granada 19 (7,40).

Toros de la corrida de hoy, buenos. Caballos muertos, 10.—Lagartijo, que ha matado los seis toros á causa de no poder venir Salvador, ha estado admirable.—*G*.

Segovia 19 (ocho noche).

Toros de Bañuelos, buenos.—Caballos muertos, 12.—Cuadrillas, bien.—Felipe García, superior.—*L*.

ESPECTÁCULOS.

PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—F. 30 de ab.; t. 5.º—El feroci romani.—Miss Leona.—Pipelet (segundo acto).

ALHAMBRA.—9.—F. 2.ª de abono.—T. 2.º—Il re di quadri (El rey de oros).

RECOLETOS.—8 1/2.—La salsa de Aniceta.—Curriya.—Un lio en el ropero.—I comiccí tronati.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—8 1/2.—Grande y variada funcion, en la que tomarán parte los hermanos Ferrando, les acompañarán Mr. Seeth con sus leones amaestrados, Corradini, los elefantes, Mlle. Cruan, Honrey, Lich y los Martinis, y debutarán los artistas Cadás y Hotiné.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—9.—Escogidos y variados ejercicios por todos los artistas de la compañía y los célebres hermanos Cañadas.

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

OBRA NUEVA

LOS TOREROS DE ANTAÑO

Y LOS DE OGAÑO

POR

D. JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Este bien escrito libro, que acaba de publicarse, se vende en la Administración de este periódico, á 10 rs. cada ejemplar, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

En los pedidos á que se acompañe el importe en sellos de correos debe certificarse la carta.